

2.- PROCESO DE PARTICIPACIÓN HACIA EL VI CONGRESO NACIONAL EN UN NUEVO ESCENARIO POLÍTICO. INFORME DEL SECRETARIO GENERAL Y ACUERDOS QUE PROCEDAN.

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL.

Escuchar, debatir, proponer, acordar, actuar

Un nuevo comienzo para el nacionalismo canario

Una nueva etapa para CC-PNC

En Canarias, a 30 de enero de 2016
Consejo Político Nacional

La reflexión.

Coalición Canaria ha liderado ininterrumpidamente el Gobierno de Canarias desde 1993. En este tiempo, también hemos ejercido un amplio liderazgo en el ámbito municipal e insular del archipiélago. Han pasado casi 23 años desde entonces. Más de dos décadas en las que hemos sumado muchos aciertos, pero también muchos errores. Ese es el pasado. Ahora nos corresponde reflexionar sobre el camino que queremos recorrer a partir de hoy. El futuro es incierto, pero lo será aún más si no acometemos los cambios que la sociedad en general y nuestros votantes en particular nos demandan.

Hemos perdido el contacto con nuestra gente. Los ciudadanos nos perciben cada vez más alejados de la calle, con una identidad difusa, que vivimos en una confrontación interna permanente y que, con el paso de los años, hemos perdido la ilusión y desdibujado las metas colectivas que forjaron nuestra creación.

El desgaste acumulado en la gestión al frente de distintas instituciones, la división interna en el proyecto de CC, la crisis socioeconómica de los últimos ocho años o la apertura de un nuevo ciclo político en el Estado son, sin duda, elementos que configuran un escenario que entraña muchos riesgos para nuestro partido. Son elementos a los que no nos podemos aferrar para justificar el decreciente apoyo ciudadano, ni como excusa para derivar responsabilidades. Esa actitud nos abocaría a una simple huida hacia adelante. Debemos reconocer que la pérdida de votantes ha sido como consecuencia de la falta de respuesta y el inmovilismo en el seno de las estructuras y liderazgos de CC. No adaptarnos a los nuevos tiempos ha sido un error nuestro.

Y decimos falta de respuesta e inmovilismo porque desde la fase precongresual del IV Congreso de CC—hace más de 8 años- identificamos una necesidad de cambio en las formas de hacer política en nuestra organización. Los acuerdos de las Ponencias del V Congreso pretendieron ser el inicio de esos cambios que permitieran la gestión de un nuevo tiempo del nacionalismo canario, incluida nuestra apuesta por la unidad del nacionalismo cuando decidimos ir junto a NC a las elecciones generales de 2011.

En este tiempo, y a pesar del análisis crítico que hicimos de los resultados de los procesos electorales de 2011 y el desarrollo de las Ponencias del V Congreso, seguimos buscando respuestas eficaces, y así, con los trabajos encargados a los expertos de las dos universidades canarias avanzamos en la Conferencia “Canarias 20”, celebrada antes de las elecciones de mayo de 2015. Necesitábamos una reflexión, hoja de ruta, que nos permitiese interpretar correctamente lo que nos pedían nuestros votantes. Necesitábamos acertar en las soluciones a las demandas de la población en un tiempo nuevo, para mejorar su calidad de vida y una salida a la crisis. Estas ideas y estas soluciones las plasmamos en los programas de los dos procesos electorales que vivimos en 2015.

Si bien existen voces, líderes y algunas estructuras en el seno de CC que llevan tiempo detectando esta necesidad, no toda la estructura del partido ha creído en ella. Una de las principales consecuencias de esa actitud se desprende de los resultados electorales en los comicios locales de 2015. Es un dato que da sentido a la transformación que necesitamos. Una transformación integral que vaya mucho más allá de la corrección o enmienda de asuntos concretos, que suponga la implicación total de todos y todas en el seno de nuestro partido en un proyecto único.

Es necesario que la adaptación a los nuevos tiempos, a las nuevas ideas y a las nuevas formas de hacer política se haga desde todos los ámbitos de nuestro partido y de nuestra representatividad política. Este es el reto y una de las lecciones que debemos aprender: Coalición Canaria es la suma de las personas que forman un solo equipo, y como un solo equipo debemos prepararnos para ganar la confianza de la mayoría de la ciudadanía canaria porque ofrecemos una propuesta que marca una propuesta viable y diferente para el bienestar de Canarias en los próximos años desde el máximo autogobierno posible en el marco del Estado español para ser atractivos y singulares en el marco global.

No podemos justificar nuestra pasividad o inactividad en errores pasados. No tenemos que avergonzarnos de nuestra historia, porque también ha habido muchos aciertos. Muchos de los éxitos y de los logros conseguidos entre 1993 y 2015 en la modernización de Canarias se deben a nuestra existencia, a nuestro empuje, a nuestro compromiso de transformación, a nuestro trabajo, y con ellos, también, hemos acumulado errores en la gestión de una realidad muy compleja.

No podemos seguir mirando hacia otro lado, tenemos que mirar de frente a nuestra militancia, a nuestros simpatizantes y a la ciudadanía de Canarias. Y decirles que nuestros aciertos en política no pueden conducirnos a la autocomplacencia, que somos plenamente conscientes de que no hemos sabido explicar parte de nuestro trabajo, que no hemos sido capaces de mantener la ilusión y que tampoco hemos sabido adaptarnos al cambio social y político pero mantenemos nuestro convencimiento en que Canarias merece contar con una fuerza política que anteponga las Islas por encima de todo.

El fin de una etapa y el inicio de un nuevo ciclo.

Un día después de las elecciones generales celebradas el pasado 20 de diciembre, el Comité Permanente Nacional se reunió para analizar los resultados electorales. Y, en consonancia con todo lo expuesto, se reflexionó y valoró que **estamos ante el momento histórico de cerrar una etapa y abrir un nuevo camino en el seno de CC**, que lo será también, sin duda, para el futuro del nacionalismo canario.

No se trata de un simple cambio de líderes. Experiencia y nuevos liderazgos deben ir de la mano. Se trata de una transformación de nuestro mensaje y forma de hacer política, de nuestra imagen, de la conversión de nuestras sedes en espacios abiertos a la ciudadanía, de la adaptación de nuestra estructura orgánica a una nueva realidad política...

Los cambios en cualquier organización suponen muchas veces retornar al punto de partida, y hay que saber buscar también en el origen, en los principios, latentes pero no evidentes para la sociedad en general, que inspiraron el nacimiento de CC para adaptarlos a los nuevos tiempos y conectar con más fuerza y empatía con la ciudadanía.

Tras 23 años en el Gobierno de Canarias, muchos más en el caso de las administraciones locales desde las fuerzas que conformaron CC, debemos afrontar un cambio valiente. El mayor peligro al que nos enfrentamos es tomar decisiones que supongan una simple huida hacia adelante. O pensar que este cambio de ciclo es solo consecuencia de la crisis y que, una vez que desaparezcan sus efectos más dramáticos, todo volverá a ser como antes.

Tenemos una responsabilidad social y un espacio que ocupar que no podemos obviar y que durante mucho tiempo se ha olvidado, CC es algo más que una fuerza con vocación de gobierno, como grupo político nuestras ideas de mejorar Canarias, las propuestas que hacemos y queremos implantar es para toda la sociedad estemos en el gobierno, en la oposición o no tengamos representación institucional.

Debemos transformar la política en el seno de nuestra organización en una gran conversación entre los ciudadanos y nuestros representantes, en una conversación permanente. Esa era precisamente una de nuestras principales fortalezas, pero hoy es una de nuestras principales debilidades porque dejamos de escuchar, dejamos de hablar....

Tenemos ante nosotros el reto de generar un nuevo sueño a través de un proyecto político que sea capaz de reinventarse y volver a generar ilusión desde el contacto con con la población junto a la que reforzaremos nuestro ideario a través de reuniones abiertas, o en las propias redes sociales, además de seguir haciéndolo a través de los medios tradicionales y los órganos internos de nuestra organización política.

La gente no solo quiere escuchar, quiere hablar. De ahí la necesidad de construir una infraestructura permanente de movilización para implicar a los ciudadanos. Frente al modelo actual, debemos considerar el impulso de medidas para avanzar en el diálogo y reconstruir un proyecto político en el que se priorice la participación y el diálogo constante.

Tenemos que tener claro cuáles son los principales instrumentos y proyectos que pueden contribuir a un mejor autogobierno como una televisión que sea útil a todos los canarios, la importancia de una política de seguridad propia para Canarias en la que debería jugar un papel importante la policía autonómica, las posiciones sobre población y territorio y la emigración en Canarias en base al informe sobre la inmigración en las regiones ultraperiféricas de la UE, las políticas de empleo orientadas a los residentes en las islas, apoyo al tejido empresarial canario, la política hidráulica y energética del archipiélago con la apuesta hacia las renovables, una política de transportes que una a Canarias, la importancia del conocimiento de las islas y sus habitantes en los contenidos canarios en cultura y educación, profundizar en el camino emprendido para que las islas cuenten con una hacienda propia, entre otros grandes temas.

Debemos debatir y buscar las mejores fórmulas para que nuestros cargos orgánicos, los militantes, los simpatizantes y representantes públicos sean también activistas. Ellos y ellas representan la base de nuestro proyecto político, y deben jugar un papel activo y permanente en la creación de foros de debate, en la captación de ideas y proyectos, en la difusión de nuestras propuestas políticas, en la comunicación de la acción de gobierno y de oposición. Todos ellos, sin excepción, deben asumir el compromiso de ser nuestra voz tanto en la calle como en las redes sociales. El objetivo es recuperar el dialogo y la sintonía de las ideas con la ciudadanía, en definitiva recuperar la calle, volver a escuchar.

Es necesario dotar nuestras sedes de tecnología social, de recursos humanos y de los espacios que sean imprescindibles para garantizar la comunicación. Debemos abrir las puertas para transformar las sedes en redes. En espacios abiertos. Espacios abiertos a la ciudadanía, a la participación activa de los colectivos en nuestras sedes, a su uso para la organización de actividades sociales, culturales, formativas y de trabajo colectivo (coworking).

Sin debate, no hay política, solo gestión administrativa. Y debemos establecer los canales que sean necesarios para garantizar que en el seno de nuestra organización haya debate y una comunicación constante con los sectores económicos y sociales, con la ciudadanía, con los jóvenes, con los emprendedores y con todas aquellas personas que estén dispuestas a aportar sus ideas para que el proyecto que nos une a todos, que es Canarias, sea más próspero, más fuerte, más igualitario y represente una oportunidad para todas y todos los que residimos en las Islas.

Hay que articular la elección de los representantes del partido, abriendo la participación a toda la militancia de nuestra organización.

El objetivo es recuperar la vida interna en nuestro partido, revisar nuestro ideario o nuestra imagen, recuperar el diálogo entre nosotros y con los ciudadanos. Se trata de hacer las cosas de otra manera, porque la sociedad nos lo demanda, nos está diciendo que otra forma de hacer política es posible.

Iniciar el camino

Y ese camino debe iniciarse hoy, asumiendo que es una senda que pretendemos recorrer antes de nuestro VI Congreso, abriendo un debate para que toda la militancia pueda expresarse, extrayendo conclusiones en cada organización local e insular, haciendo partícipe a los simpatizantes y a todas aquellas personas que quieran contribuir al fortalecimiento del nacionalismo canario.

Un debate que debemos reproducir en la redes sociales, que genere propuestas de ideas en colectivos sociales y prescriptores de opinión. Todas ellas serán interesantes para esta nueva etapa que queremos comenzar.

Un debate que revise y dé nuevas respuesta al papel que **CC-PNC debe liderar en la gestión institucional.**

- ✓ Sobre el modelo socio económico que queremos desarrollar para Canarias en el siglo XXI.
- ✓ Sobre modelos de Gestión Pública
- ✓ Sobre la ética, la transparencia, el compromiso, la cultura del esfuerzo y la forma de gestionar a través de nuestros representantes públicos.

Un debate que articule **los cambios que debemos impulsar en el modelo de nuestra organización política para el futuro inmediato:**

- ✓ Sobre el modelo de partido y su funcionamiento interno.

- ✓ Sobre los Fundamentos nacionalistas que tenemos que defender.
- ✓ Sobre nuestra posición ideológica

Un debate que defina nuestra actuación en las estrategias que debemos emprender sobre la **UNIDAD NACIONALISTA EN CANARIAS:**

- ✓ Acciones conjuntas con otras fuerzas nacionalistas sobre la defensa de los intereses generales del archipiélago y/o la unidad del nacionalismo canario.

Un debate que finalice con propuestas concretas y que nos permita articular un documento que podríamos denominar “**MANIFIESTO POLÍTICO DEL NACIONALISMO CANARIO PARA EL SIGLO XXI**”. Un manifiesto que nos sirva de guía para la elaboración de las Ponencias de nuestro VI Congreso y que sirva también como referente para el futuro de CC-PNC.

Si actuamos con sosiego, reflexionando, buscando la participación activa de todas y todos, la implicación permanente y la comunicación constante, y acertamos en la renovación necesaria, estaremos dando el primer paso de una nueva etapa, de un nuevo camino que el nacionalismo canario, de la mano de CC-PNC, quiere recorrer.